

CAPACITADOR

CGI

Octubre 2021 - Sermones

Sermón del 7 de noviembre

Sermón del 14 de noviembre

Sermón del 21 de noviembre

Sermón del 28 de noviembre

Esperanza

Fe

Amor

Sermón del 7 de noviembre

Ir al menú

Mira el video de Hablando de la vida 3050 | “Como familia”

<https://youtu.be/Z6DYe3Q0hrg>

Escrituras

Salmo 127: 1-5 · Rut 3: 1-5; 4: 13-17 · Hebreos 9: 24-28 · Marcos 12: 38-44

El tema de esta semana es: **Dios provee un camino libre de vergüenza y de culpa.** El **Salmo 127**, nuestro llamado a adorar, nos recuerda que Dios provee para nosotros, y que trabajar con ansiedad, preocuparnos o el sentirnos avergonzados mientras vivimos y nos movemos en el mundo es innecesario. Dios proveyó para Noemí y Rut, como está escrito en **Rut 3 y 4**. Al permitir que una mujer moabita fuera parte del linaje de Jesús, Dios revela cómo las construcciones sociales que avergüenzan y excluyen a las personas no son la forma en que el amor de Dios opera en el mundo. **Marcos 12** ilustra aún más esto cuando Jesús honra a la viuda que le da dos monedas pequeñas en el templo. El texto de nuestro sermón, **Hebreos 9**, nos ayuda a comprender que Dios no está interesado en avergonzarnos o culparnos por nuestras deficiencias y los sentimientos de separación resultantes. En cambio, el amor maneja la realidad del quebrantamiento de la humanidad con la gracia y nos muestra cómo hacer lo mismo el uno por el otro.

CÓMO NO JUGAR AL JUEGO DE LA VERGÜENZA Y LA CULPA

Hebreos 9: 24-28

Existe una tendencia en las redes llamada "avergonzar a las mascotas" (*Pet Shaming*) consiste en que la gente publica fotos de sus mascotas con carteles que confiesen la travesura que hicieron. Muchas de estas fotos son divertidas.

Los dueños saben que publicar fotos de sus mascotas y exponer sus fechorías no cambiará el comportamiento de su mascota ni la hará portarse bien, solo hacen esto por ser gracioso. La vergüenza y la culpa **no** crean un cambio real de comportamiento en los animales **y por supuesto que nunca serían efectivas para un cambio real en los seres humanos.**

En algunos lugares, se publican fotos vergonzantes de personas donde tienen que usar carteles que anuncian alguna de sus acciones. En algunos estados en EE.UU se le hace a la persona llevar una placa de color fluorescente en su automóvil para advertir a las autoridades sobre una condena pasada por conducir bajo la influencia de Alcohol (DUI), incluso hay algunos que deben usar un cartel grande durante ocho horas por abuso doméstico. **El debate es si la vergüenza pública puede ser un elemento disuasorio eficaz contra la comisión de delitos.**

Los psicólogos continuaban cuestionando si la vergüenza y la culpa realmente cambian el comportamiento. La culpa puede ser un mecanismo de defensa que todos hemos usado en alguna ocasión, y la vergüenza nos dice que no somos lo suficientemente buenos y que nunca lo seremos. Con suerte, hemos aprendido que "la vergüenza y la culpa son juegos donde todos pierden".

Dios no está interesado en avergonzar o culpar, aunque algunas iglesias parecen no estar de acuerdo. Dios creó a la humanidad y comprende cómo estamos hechos. Deberíamos responder al amor y a la bondad y cerrar nuestros oídos a la vergüenza y a la culpa. El sacrificio de Cristo es evidencia de que no tenemos que hacer penitencia ni sentirnos avergonzados de nuestro quebrantamiento humano. Leamos sobre esto en **Hebreos 9**.

Lee Hebreos 9: 24-28 ¿Qué podemos notar sobre este pasaje?

Primero, un poco de contexto: este mensaje no es para los gentiles, sino para los hebreos, cristianos judíos que estaban siendo perseguidos y tentados a dejar el cristianismo y regresar al judaísmo. **Hebreos** es el único libro del Nuevo Testamento que habla de Jesucristo como nuestro sumo sacerdote, conectándolo con el sacerdote Melquisedec del Antiguo Testamento. El propósito principal de la carta es mostrar la supremacía y suficiencia de Jesús.

24 En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro. 25 Ni entró en el cielo para ofrecerse vez tras vez, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo. (Hebreos 9: 24-26 NVI)

Estos versículos comparan y contrastan el sacrificio de Cristo con el sumo sacerdote en levítico que entraba al Lugar Santísimo un día al año. La necesidad de los sacrificios anuales, presentada por el sumo sacerdote, interpuso el sistema religioso, en este caso, el judaísmo, como mediador entre el pueblo y Dios.

El escritor destaca la clara superioridad de Cristo, quien “no entró en un santuario hecho por manos humanas” sino que aparece en el cielo y que no tuvo que “ofrecerse una y otra vez” como el sumo sacerdote quien tenía que ofrecer sacrificios todos los años. Esto destaca a Jesús como completamente divino y completamente humano. Ya no era necesario que uno de estos sacerdotes fuera el mediador entre el pueblo y Dios, solo Cristo.

Mediante la repetición de los sacrificios anuales se le recordaba a la gente su pecaminosidad, se les reforzaba su culpa y su vergüenza. Así se creó una "ruta de pecado", una que no tenía salida. Sin embargo, el sacrificio de Cristo, fue hecho una sola vez con amor y compasión, de modo que cuando celebramos la Comunión "todas las veces que esto se haga...", nos recuerda que ese amor nos mostró el camino para salir de esa ruta de pecado.

En el versículo **26**, la palabra traducida como "pecado" es *hamartia* en singular, no en plural. Sin embargo, debido a que la carta está dirigida a una comunidad, parece que se está hablando del pecado en el sentido colectivo, como si el sacrificio de Cristo tuviera la intención de dismantelar los sistemas de pecado en los que muchas personas participan colectivamente, ya sea a sabiendas o sin saberlo. **Dios está preocupado por los sistemas de opresión creados por el hombre que crean sufrimiento para la humanidad.**

Además, el pasaje nos hace pensar en cómo todavía usamos chivos expiatorios, ya que avergonzamos y culpamos a otros. Esto es particularmente cierto para las personas que son diferentes a nosotros, en aspectos como la raza, el género, sistemas de creencias y puntos de vista políticos, por nombrar algunos.

En algunos aspectos, es como si tuviéramos nuestro propio "sistema de sacrificios" que culpa a los demás. El sacrificio de Cristo, "*de una vez y para siempre*", significa que no tenemos que sacrificarnos unos a otros en una espiral negativa de vergüenza y culpa. El versículo **26b** usa el tiempo verbal perfecto en griego para mostrar que **el sacrificio de Cristo** no solo fue importante en ese momento de la historia, sino que **todavía está vigente en la actualidad y por la eternidad**. La humanidad es rescatada de la ruta del pecado, de la vergüenza y de la culpa.

27 Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, 28 también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan. (Hebreos 9: 27-28 NVI)

Estos versículos nos recuerdan nuestra mortalidad, algo que a menudo tratamos de olvidar o sentimos que es algo por lo que debemos disculparnos. Nuestro hermano mayor Jesucristo también era mortal (completamente humano y completamente divino), y fue su humanidad mortal la que hizo posible su sacrificio. ¿Quién mejor para comprender nuestras debilidades que alguien que “ha sido probado como nosotros, pero sin pecado”? **(Hebreos 4:15)** Aquí se nos recuerda que Cristo prometió regresar, no para lidiar con el pecado, sino para **"salvar"** o marcar el comienzo de la salvación en la forma del reino de Dios en la tierra - para aquellos que lo aman. La segunda venida de Cristo no se trata del pecado, la vergüenza o la culpa. Se trata de amor, un amor transformador que espera establecer el justo gobierno de Dios en la tierra.

Aplicación:

Recuerda tu valor a los ojos de Dios y deja que el amor te transforme. Cuando entendemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos conocen íntimamente, y nos aman sin reservas (recuerda el sacrificio de Cristo, “de una vez y para siempre”), es como si nuestra “copa de amor” estuviera llena y pudiera desbordar hacia otros. No se nos conoce ni somos identificados por el pecado o el comportamiento pecaminoso; Cristo se hizo cargo ya de todo eso. Dios nos ve en nuestra verdadera identidad: como sus hijos amados. Participamos con Jesús y por medio del Espíritu Santo él nos guía para cambiar; nos convertimos en mejores personas

como resultado del amor de Dios que fluye en nosotros y a través de nosotros.

Celebra la Comunión entendiendo cómo hemos sido liberados de la ruta del pecado. Cada vez que participes de la Comunión, recuerda que Dios no te avergüenza ni te culpa por tus deficiencias. Por el contrario, eres considerado precioso y digno de la vida misma de Jesucristo. El amor nos ha sacado de la ruta del pecado, y a amar a los demás es la forma en que participamos con Cristo para ayudar a liberarlos.

Examínate y busca maneras en las que todavía caes en patrones que avergüenzan y culpan a los demás. Nuestra cultura nos enseña a señalar, a comparar y a participar en otros comportamientos de vergüenza y culpa. Al recordar quiénes somos en Cristo, y al recordar que los demás también son amados de Dios, podemos expresar **Su amor transformador**, incluso en situaciones en las que es necesario exhortarlos. Recuerda, que la vergüenza y la culpa no cambian a las personas; es el amor lo que lo hace.

Y aunque las fotos de las mascotas “culpables” que vimos al principio eran divertidas, **la vergüenza y la culpa no lo son.** La vergüenza y la culpa se usan para menospreciar a los demás, lo contrario de lo que Dios nos llama a hacer, y son medios ineficaces para lograr que alguien cambie. Es por eso que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se acercaron a la humanidad en sacrificio amoroso, para que pudiéramos ser transformados por el amor y luego extender ese amor transformador a otros. Que Dios nos ayude a compartir su amor y su vida con los demás a través de la buena noticia de que Jesús eliminó nuestra vergüenza y, por lo tanto, no hay razón para culpar.

Preguntas de discusión para grupos pequeños

Del video: Hablando de vida

-) El video hablaba de una profunda amistad entre dos hombres que eran muy diferentes entre sí en varios aspectos. ¿Alguna vez has tenido una amistad cercana con alguien que es muy diferente a ti? Si es así, comparte cómo se hicieron amigos.
-) A pesar de los prejuicios entre Israel y Moab, Noemí y Rut se amaban. Al considerar la relación de Noemí y Rut, ¿alguna vez pensaste en lo inusual que era para un israelita aceptar a un extranjero como pariente (en este caso, como una hija)? ¿Cómo pueden las diferentes culturas aprender a amarse así?

Preguntas del Sermón

-) ¿Cómo te hace sentir saber que Dios no está interesado en avergonzarte o culparte? ¿Cómo afecta a tus relaciones con los demás?
-) ¿Cómo el ver la Comunión como una celebración de ser libres de la “ruta del pecado” agrega significado a nuestra participación? En lugar de hacerte sentir culpable, ¿te ayuda a reconocer tu valor ante los ojos de Dios?

Sermón del 14 de noviembre

Ir al menú

Mira el video de Hablando de la vida 3051 | El cuento de los desamparados

<https://youtu.be/IBM5S9CN2g0>

Escrituras

1 Samuel 1: 4-20 • 1 Samuel 1: 4-20 • Hebreos 10: 11-25 • Marcos 13: 1-8

El tema de esta semana es **esperar en Dios**. **1 Samuel 1** nos habla de Ana, que esperó en Dios para que le diera un hijo. **1 Samuel 2** es el cántico de Ana regocijándose porque Dios cumplió su promesa. **Marcos 13** habla de la llegada del reino de Dios y espera vigilantemente ese momento. **Hebreos 10** es la base de nuestro sermón sobre la culminación de la espera y las promesas de Israel: **Jesucristo**.

Entra con osadía

Lee Hebreos 10: 11-25

Lo primero que te encuentras en **Fort Knox, Kentucky**, el lugar donde se resguarda aproximadamente la mitad de las reservas de oro de Estados Unidos, es una gran cerca de acero. Si pudieras pasar esta cerca, todavía debes lidiar con quién sabe cuántas minas terrestres en un campo circundante y parece ser que también con una ametralladora que se activa con láser. Hay francotiradores expertos en cada esquina del edificio, que está hecho de acero reforzado con concreto, el cual supuestamente es a prueba de bombas. La bóveda de 20 toneladas tiene una puerta de 21 pulgadas de grosor.

Solo un presidente, Franklin Roosevelt, ha estado en el interior y rara vez se permite la entrada a otros visitantes VIP. ¿Y adentro? Debido a la secrecía del edificio, el contenido exacto es incierto, pero la estimación principal es de que contiene \$ 190 mil millones en barras de oro de 27 pulgadas. La bóveda también ha sido el hogar temporal de los documentos originales de la Constitución de los Estados Unidos, la Declaración de Independencia, la Carta Magna y la Santa Corona dorada de Hungría del siglo X.

Si de milagro lograras entrar y llenas tus bolsillos con lingotes de oro, todavía te encontrarías en la Base del Ejército de Fort Knox, hogar de aproximadamente 40,000 personas, muchas de ellas armadas, ¡que no estarían felices de que hubieras entrado ahí!

Cuando leemos sobre el Lugar Santísimo en el Antiguo Testamento, tenemos una especie de versión antigua y sagrada de **Fort Knox**. Los patios exteriores del templo eran el único lugar donde se permitía al público. Allí, el pueblo llevaba sus sacrificios a los sacerdotes. La siguiente cámara era el "Lugar santo", donde únicamente a los sacerdotes se les permitía representar al pueblo ante Dios.

Ten en cuenta aquí que los sacerdotes, como los guardias de élite de Fort Knox, no eran cualquier persona. Tenían que ser de cierta tribu de Israel (los levitas) que habían estado haciendo el trabajo del sacerdocio durante siglos. Generación tras generación se transmitía esta vocación a la siguiente incluidas las vestimentas especiales, el lenguaje y los rituales que la acompañaban. La tribu de los sacerdotes, como Judá, la tribu del rey, tenía deberes muy específicos en la vida de Israel.

Así como en Fort Knox, gran parte del oro de la nación se guardaba en el tabernáculo y más tarde en el templo, en estas cámaras. Una enorme **Menorah** de oro macizo (*candelabro hebreo antiguo de siete lámparas*), proporcionaba la única luz en este lugar sagrado. Sin duda este candelabro valdría una fortuna en dinero actual. Más allá de esta habitación estaba el Lugar Santísimo, separado por una cortina ornamentada de aproximadamente 3.5 pulgadas de grosor. El sumo sacerdote, después de meses de preparación, iba al Lugar Santísimo una vez al año a la presencia de Dios en nombre del pueblo.

Para cualquier persona que no fuera exactamente la designada para entrar en esta cámara en el tiempo correcto, pudiera ser como si alguien saltara la barda y corriera hacia Fort Knox. No solamente estaría en problemas, sino que estaría muerto.

El templo era llamado “el ombligo del mundo”, destinado a ser el lugar donde la vida de Dios se conectaba con la Tierra. El poder, la fuerza y la gloria de Dios entraban al mundo justo en este punto, lo que lo hacía sagrado e incluso peligroso.

Es este pequeño cuadro fuertemente custodiado y misterioso el que se convierte en una imagen central para el autor del libro de Hebreos.

En nuestra lectura de hoy, nos encontramos con tres palabras que nos muestran la acción en este momento de la historia redentora:

Kathizō: sentado

Parrēsia: confianza, seguridad, osadía

Parakaleō: animar

Kathizō: sentado

11 Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. 12 Pero este sacerdote, después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, 13 en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. (Hebreos 10: 11-13 NVI)

Nuestra lectura de hoy comienza con la imagen del sacerdote haciendo su trabajo. Esta era la vida del templo, así con toda la intensidad de Fort Knox: los rituales tenían siglos de antigüedad; la preparación era meticulosa. La palabra clave aquí es que el sacrificio se *repetía*.

Todos los años el sacerdote traía los sacrificios del pueblo. Todos los años repetían el ritual, que incluía al sacerdote de pie. La imagen contrastante es Jesús sentado.

El sacerdote estaba de pie, en guardia, en movimiento, en el trabajo, sin parar. Jesús se sienta porque ha terminado. Con toda la vigilancia y la cautela como la de Fort Knox, el sacerdote estaba de pie como un centinela. La imagen de Jesús está en reposo... La obra de sacrificio en Israel tenía que hacerse una y otra vez para cubrir los nuevos pecados y los pecados del sacerdote. Jesús, como el sacerdote y sacrificio perfecto, cubrió todos los pecados para siempre.

Esto es un gran consuelo para nosotros cuando miramos a nuestra vida en retrospectiva. Nunca hubo un momento en que Jesús se detuviera para decir: "¡No puedo cubrir ese pecado!" Nunca hubo una dificultad en el plan por la cual Jesús tuviera que detenerlo debido a que los pecados fueran

demasiado grandes o demasiado feos. Sabemos que la obra de redención se llevó a cabo con éxito y de manera decisiva.

Parrēsia: Confianza, seguridad, osadía

19 Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo; 21 y tenemos además un gran sacerdote al frente de la familia de Dios. 22 Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. (Hebreos 10: 19-22 NVI)

Esta palabra **parrēsia**- confianza, seguridad, significaba mucho más que simplemente osadía. La connotación es más amplia y habla de nuestro lugar en la sociedad. Era la palabra para definir como hablar en la asamblea, el centro de la sociedad griega. Significaba hablar con franqueza y verdad, con dignidad.

Solo ciertos miembros privilegiados de la sociedad podían hablar con este tipo de honor. Significaba que no eran esclavos y sus palabras tenían peso. Una persona fuera de los círculos élite no se atrevería a hablar con **parrēsia** en un contexto que no correspondía, y aquí el escritor de Hebreos dice que eso es lo que tenemos en Cristo.

En términos de nuestra metáfora, se necesita confianza para cruzar la puerta principal de Fort Knox. Si el Lugar Santísimo estuviera de alguna manera aquí hoy, este lugar aterrador y letal, estaría abierto para que pudiéramos entrar directamente. Podríamos entrar con confianza porque estamos cubiertos por la sangre de Cristo. Todos los sacrificios, todos los rituales y prácticas de siglos de la vida israelita eran solo una sombra de la

realidad de Jesús. Ahora que la realidad misma (Jesús) ha venido y hecho su obra, tenemos su confianza, la seguridad del rey.

¿Vivimos a la luz de esta confianza? ¿Vivimos con la confianza de saber que somos amados y recibidos por el Dios que hizo el universo? ¿Cómo afectaría esto nuestra necesidad de aprobación o ser el centro de atención? Compartir el foco de atención es más fácil cuando sabes lo poco que éste importa.

Animar - parakaleō

24 Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. 25 No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. (Hebreos 10: 24-25 NVI)

Permítanme compartirles una cita, irónicamente del filósofo ateo Albert Camus, que refleja esta realidad de aliento.

“No camines detrás de mí, puede que no te dirija.

No camines frente a mí, es posible que no te siga.

Simplemente camina a mi lado y sé mi amigo”

Así es como trabajamos juntos: camina a mi lado, anímame, déjame animarte. No nos convertimos en el pueblo de Dios siendo la familia real que camina en su propia confianza o si caminamos por nuestra cuenta. Sino Juntos, caminando uno al lado del otro como iguales y animándonos los unos a los otros hacia Cristo. No hay, como a veces pidieron los discípulos, un asiento privilegiado sobre todos los demás, sino una nueva igualdad que derriba las separaciones en la sociedad.

Ya no es solo un sacerdote escogido entrando a una camara, sino todos juntos en la presencia de Dios en Cristo. **Dios nos dio el regalo más**

hermoso, exasperante, vivificante y conmovedor que pudo después de su Hijo Jesucristo: **nos dio los unos a los otros**.

No hay vida cristiana sin la familia cristiana, y eso es lo que trae nuestro último punto: **debemos animarnos unos a otros**. Ahora que tenemos la confianza en la realeza de Cristo, podemos hablar con valentía y honestidad en nuestras relaciones. Podemos animarnos unos a otros a ser parte del reino de Dios que irrumpe en el mundo.

La dinámica es importante aquí. Jesús abrió un camino hacia ese Lugar Santísimo que nosotros nunca podríamos abrir. Nuestras obras y nuestra justicia no fueron ni son parte del proceso. Pero ahora que Cristo nos ha salvado, Dios continúa obrando en el mundo a través de nosotros.

No hay ni el más mínimo indicio de que de alguna manera "ganamos" nuestra parte en el reino. Ese trabajo lo hace Cristo. Pero Jesús continúa trabajando en el mundo a través del "amor y las buenas obras" a las que nos animamos unos a otros para hacer.

¿Cómo se ve esto en la iglesia moderna y cotidiana? Nuestro mundo está tan centrado en nosotros mismos, y la vaga comprensión de la "espiritualidad" es tan individual, que las relaciones parecen jugar un papel pequeño, si es que las hay. Pero este individualismo no es bíblico.

La comunidad de la iglesia, debe interpretar y aplicar la Palabra, descubriendo lo que significa seguir a Cristo en los tiempos contemporáneos y compartir la vida en las relaciones. Esto es vital y sagrado. Conocer a Cristo es conocerse unos a otros y estar unidos como familia.

se sento: Jesus se sento porque su trabajo esta necno, completado para siempre.

Confianza: mantengan la cabeza en alto, hijos e hijas del rey. Las riquezas del cielo son de ustedes.

Anima: El reino de Dios “Ahora, pero todavía no” nos impulsa a vivir en esa tensión, apoyándonos unos a otros en el camino.

“...a medida que vemos que el día se acerca” (versículo 25).

Vivimos en el tiempo entre los tiempos. Esperamos el final, sabiendo que este mundo actual no es nuestro hogar. Lo más cerca que podemos estar de este lado de las cosas es experimentar la presencia de Cristo juntos como familia. Y eso, incluso en comparación con Fort Knox, es una verdadera riqueza.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas para el sermón: "Entra con osadía"

¿Alguna vez ha estado en un lugar fuertemente vigilado? ¿Cómo fue la experiencia? ¿Alguna vez has pensado en el Lugar Santísimo de esa manera?

¿Qué significa en tu vida que la obra salvadora de Cristo está hecha y aún continúa? ¿Qué significa que el reino de Dios es "Ahora pero todavía no"?

Hebreos 10:25 *nos dice que nos animemos unos a otros al "amor y a las buenas obras". ¿Por qué la iglesia, la comunión con los demás, es importante para nuestra relación con Cristo? ¿De qué manera el involucrarnos en la iglesia mejora nuestra vida espiritual?*

Preguntas del video Hablando de vida: "El cuento de los desvalidos"

¿Alguna vez has visto a una persona que es poco probable que hable con sabiduría, hablar sabiamente? ¿Te ha hablado Dios alguna vez por medio de una persona así?

¿Por qué Dios elige a personas poco probables, o gente "extraña" según nosotros, para que se conviertan en personajes importantes en la historia de la salvación?

¿Alguna vez te has sentido como uno de estos desfavorecidos poco probables que Dios usa para hacer su trabajo en el mundo?

Cita para reflexionar: “Cuando Dios quiere hacerse cargo del mundo, no envía los tanques. Él envía a los pobres y mansos”. ~ N.T. Wright

Sermón del 21 de noviembre

Ir al menú

Mira el video de Hablando de la vida 3052 | Escalera real en el juego de naipes

<https://youtu.be/Tpc5GJ2zxSY>

Escrituras

Salmo 132: 1-12, (13-18) • 2 Samuel 23: 1-7 • Apocalipsis 1: 4b-8 • Juan 18: 33-37

El tema de esta semana es **el reinado y la realeza de Cristo**. Este tema sobre la realeza se expresa en el Salmo que recuerda el acto de Dios de establecer la dinastía Davídica. **2 Samuel 23** registra las últimas palabras del rey David, que sirven como heraldo del pacto eterno de Dios. La lectura del Evangelio en **Juan 18** usa la ironía con la interacción entre Pilato y Jesús

para indicar quién es el verdadero rey. La lectura del **Apocalipsis** es más directa al alabar a Jesús como el "gobernante de los reyes de la tierra".

Jesús no es "Co-Pilato"

Lee **Juan 18: 33-37**

Probablemente hayas visto la calcomanía en el parachoques que dice: "¡Dios es mi copiloto!" A simple vista, esto suena como algo bueno. Suena espiritual, como si alguien tuviera claras sus prioridades. Pero a veces estos pequeños clichés de calcomanías para parachoques pueden revelar algo teológicamente equivocado en nuestro pensamiento. Por ejemplo, **si Dios es un copiloto**, en última instancia, **no está dirigiendo el avión**. En este caso Él no está a cargo; nosotros lo estamos. Significa que todavía estamos eligiendo la altitud y la velocidad de nuestro vuelo en la vida. Significa que estamos eligiendo el destino y determinando la ruta de vuelo para llegar allí. Dios simplemente se convierte en un ayudante para nuestras metas y planes cuando nos encontramos con alguna turbulencia o necesitamos descansar un poco. **Si Dios es copiloto, dejamos de ser sus seguidores**. Nos vemos quizás como socios iguales o compañeros que están en el mismo equipo, así que, como lo veas, esto nos pone **en el asiento del piloto**.

Por lo tanto, este cliché de las calcomanías para el parachoques tendrá que quedar en segundo plano hoy, ya que nos encontramos en el calendario litúrgico con un día especial llamado "Domingo de Cristo Rey". Esto marca el último día del calendario de adoración cristiana antes de comenzar de nuevo con la temporada de Adviento. El calendario cristiano, que se centra en la vida, muerte, resurrección, ascensión y regreso de Jesús, culmina con este momento culminante: **Jesús es Rey de reyes y Señor de señores. No hay espacio para copilotos**.

Entonces, de acuerdo con este tema y nuestro pasaje elegido para hoy, estaremos mirando el intercambio entre Jesús y Poncio Pilato y al final veremos quién está realmente a cargo. Si puedes tolerar la broma, el juego de palabras, podríamos obtener una nueva calcomanía para colocar en el parachoques que diga: ***"Jesús no es un Co-Pilato"***.

Comencemos leyendo el pasaje.

33 Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús.

— ¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó.

34 — ¿Eso lo dices tú —le respondió Jesús—, o es que otros te han hablado de mí?

35 — ¿Acaso soy judío? —Replicó Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?

36 —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

37 — ¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.

—Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.”. (Juan 18: 33-37 NVI)

Se debe admitir que el pasaje que tenemos ante nosotros ha omitido algunas partes importantes de la historia. Pero podemos conformarnos con lo que tenemos con quizás algunas referencias a lo que se ha dejado de lado. Para empezar, retrocedamos y veamos qué lleva a Pilato a preguntarle a Jesús si él es un rey.

Juan 18 describe el arresto y el posterior juicio de Jesús que le otorga una audiencia primero con Anás y luego con el suegro de Anás, Caifás el sumo sacerdote. Desde aquí envían a Jesús para que lo interrogue Poncio Pilato, el gobernador de la provincia romana de Judea. Esta progresión muestra que Pilato era un hombre prominente que tenía la autoridad para aceptar o negar las solicitudes judías de ejecuciones. Los judíos admiten en el versículo 31 que no podían matar a Jesús: **31 —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato.**

—Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie — objetaron los judíos.”. (Juan 18:31 NVI). La forma en que fluye el texto **deja en claro que la multitud debe obtener el permiso de Pilato para dar muerte a Jesús.** Ven a Pilato como su potencial co-Pilato o “copiloto” por sus viles hechos.

Pilato, por otro lado, está en conflicto sobre todo el asunto. Se le describe como alguien con autoridad que quiere hacer lo correcto. Pero lo "correcto" para Pilato es lo que se adapta a sus propias aspiraciones personales y posicionamiento político. Por lo tanto, se muestra reacio a tomar medidas contra un hombre que, por lo que él sabe, no representa una amenaza para el estado político. ¿Por qué crearse problemas potenciales para sí mismo? La historia describe a Pilato yendo y viniendo entre sus aposentos personales y el patio público. Es un gobernador atrapado en medio de una pelea de la que preferiría escapar. Y eso nos lleva al siguiente pasaje:

33 Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. — ¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó. (Juan 18:33 NRSV)

Cuando Pilato hace esta pregunta, su comprensión de la realeza está determinada por su propia forma política de gobernar. Si Jesús es un rey, Pilato asume que él tendría este tipo de mentalidad. Entonces, lo que se esconde detrás de la pregunta de Pilato es la preocupación de que un rey de un país ocupado como Israel quiera levantarse para derrocar a sus opresores romanos. **Pilato quiere saber si Jesús representa un riesgo para su gobierno.** Quizás se estaba preguntando si Jesús deseaba provocar algún problema, como armar un ejército con la esperanza de rebelarse y desafiar el poder que pertenecía al emperador romano. Pilato simplemente deseaba evaluar el nivel de amenaza de Jesús a su propia autoridad. Si no es una amenaza, Pilato preferiría no involucrarse en un conflicto interno entre Jesús y sus acusadores. Pilato, como cualquier autoridad política romana, está siendo egoísta. Su pregunta: "¿Eres el rey de los judíos?" puede leerse como una amenaza para Jesús. Casi se puede

escuchar a Pilato decir en voz baja: "Cuídate cómo respondes, Jesús, recuerda que tengo la autoridad para ejecutarte".

La respuesta de Jesús es intrépida:

34 — ¿Eso lo dices tú —le respondió Jesús—, o es que otros te han hablado de mí? (Juan 18:34 NVI)

Jesús responde con una pregunta. Ese es un movimiento audaz en sí mismo. Siembra el pensamiento, “¿quién está interrogando a quién aquí? ¿Quién está realmente a cargo? “En efecto, la respuesta de Jesús es: "Pilato, **¿de verdad te preocupa que yo sea una amenaza para Roma o te han engañado?**" Jesús está señalando con su dedo real el hecho de que las cuerdas políticas de Pilato están siendo manipuladas en su contra. Después de todo, ¿por qué Pilato incluso investiga este cargo infundado presentado por las multitudes? En la forma en que Juan cuenta la historia, está claro quién está realmente a cargo. Está presentando a Jesús como el que realmente tiene todas las cartas. Pilato es el que está atrapado y arrojado de un lado a otro, no Jesús. Esto queda claramente claro después de que Juan escribe su Evangelio.

*17 Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla.
18 Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Este es el mandamiento que recibí de mi Padre». (Juan 10: 17-18 NVI)*

Jesús no es un peón y no está jugando al copiloto con nadie. Él tiene el control de principio a fin. Incluso Pilato, más adelante en la historia, parece darse cuenta de esta realidad. (Juan 19: 9-10).

Ahora Pilato le responde a Jesús y lo vemos intentar girar la conversación: Pilato respondió: *35 — ¿Acaso soy judío? —replicó Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho? (Juan 18:35 NVI)*

La falta de respuesta de Pilato a la pregunta de Jesús es una admisión de que no tiene nada sobre Jesús que justifique la pena de muerte. “Esto no es entre tú y yo”, parece estar diciendo Pilato. También está tratando de restablecer que él es la autoridad en la habitación, no Jesús. Con eso flotando en el aire, hace otra pregunta como una amenaza apenas velada: “**¿Qué has hecho?**” Pilato parece darse cuenta de que había perdido algo de terreno y quiere redirigir el poder.

La siguiente respuesta de Jesús muestra una vez más quién es realmente el jugador principal en la sala.

36 —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo. (Juan 18:36 NVI)

Jesús ahora aprovecha la oportunidad para enseñarle a Pilato algo que queda fuera de su alcance. En lugar de responder a la pregunta de si es rey o no, habla de su reino, que no se rige por las mismas reglas que el reino de Pilato. Si lo hiciera, Pilato sabría qué esperar. Pero como dice Jesús, “mi reino no es de este mundo”. Pilato está rebasado. No tiene idea de con qué o con quién está tratando. Solo puede ver las cosas desde su propio punto de vista de búsqueda de poder político y, por lo tanto, no puede ver lo que está sucediendo y quién es Jesús. Nuevamente, está claro que en realidad solo hay una persona en esta discusión en posición de hacer preguntas. Pilato no es más que un pobre alumno. Pero Pilato no puede deshacerse

de sus temores políticos mientras reacciona a la palabra "reino" con un último intento de hacer que Jesús le responda:

Pilato le preguntó: **37 — ¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.**

—Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz. (Juan 18:37 NVI)

Si Juan estaba tratando de ser gracioso con la forma en que escribe este diálogo, lo consiguió. Pilato parece tan decidido a hacer que Jesús responda a su pregunta que, sin darse cuenta, da su propia respuesta: "¿Así que eres un rey?" Pilato quiso que fuera una pregunta, pero Jesús le hace saber que de hecho ha dado la respuesta a su propia pregunta. **"Eres tú quien dice que soy un rey"**. Jesús nunca tuvo que responder a su pregunta. Es casi como si Pilato fuera manipulado una vez más por otro judío. Pero Jesús no está tratando de manipular a Pilato. Está tratando de ayudar a Pilato a ver que Jesús no es un rey como el emperador, y que su reino no se parece en nada a Roma. Pilato necesita repensar todo lo que cree saber sobre el poder y la autoridad, el gobierno y el control. Jesús trae un reinado muy superior a un reino más allá del control de cualquier poder terrenal. Jesús no está jugando; está hablando de la verdad. Su reino es la realidad a la que todos los demás reinos tendrán que someterse. Jesús no jugará como copiloto y tampoco será copiloto con nosotros.

Antes de cerrar este pasaje, no debemos perder la oportunidad de escuchar la voz del Rey, quien tiene una declaración muy clara en la que tú y yo debemos reflexionar larga y detenidamente. Permíteme poner énfasis en la palabra "Tú" para repetirla:

Jesús respondió: "Tú dices que soy rey".

Cuando Pilato dijo que Jesús era un rey, tenía en mente el mismo tipo de rey al que estaba acostumbrado. Atribuyó a Jesús una proyección de su propia forma de gobierno y autoridad. Para Pilato, no podía imaginar que Jesús fuera otra cosa que la clase de rey que gobernaba actualmente el reino conocido como el Imperio Romano.

¿Y tú y yo? ¿Somos tan diferentes? Aquí, en este último día del calendario de adoración cristiano, celebramos el domingo de Cristo Rey. Hemos venido aquí hoy para unir voces de alabanza para proclamar que Jesús es Rey. Pero escuchemos primero la voz de Jesús, porque le pertenecemos a él y no a ningún otro reino de este mundo. Cuando decimos que Jesús es rey, ¿nos referimos al tipo de rey que ha revelado ser? ¿O hemos sido manipulados por las multitudes, la cultura, las voces políticas y los poderosos gobernantes de nuestros días? **¿Proclamamos que Jesús es Rey de reyes y Señor de señores, mientras cuestionamos su reinado, como si fuera un mero ídolo en nuestras propias manos para ayudarnos en la adoración a nosotros mismos?** ¿O escuchamos a nuestro verdadero Rey que vino a este mundo por ti y por mí, no para manipularnos o controlarnos, sino para morir por nosotros y liberarnos para conocerlo a él y a su Padre que no son de este mundo? Con esta analogía de las calcomanías que afirman que Jesús es nuestro copiloto, analiza si todavía tienes creencias o ideas que niegan que Jesús es rey y sólo lo ves como copiloto, hoy, el domingo de Cristo Rey, te invitamos a que las pongas al pie de la cruz, donde deben de estar. Mira hacia arriba y contempla a Tu verdadero Rey. Descubrirás que su reinado es una corona de regocijo.

Preguntas del video Hablando de vida

Usando la analogía de una escalera real en un juego de naipes para hablar de Jesús como Rey de reyes y Señor de señores, ¿En qué contexto es útil y dónde no?

¿Cómo se ve el "ir con todo" con Jesús? Y Si no confiamos en Jesús, ¿cuál es el problema? ¿Cómo nos pueden ayudar nuestros hermanos y hermanas?

Preguntas del Sermón

¿Ha pensado alguna vez en el mensaje que se transmite en esa frase de "Dios es mi copiloto"? ¿Puedes pensar en otras frases que pueden hacernos tropezar en nuestra forma de pensar acerca de Dios?

¿Puedes identificarte con Pilato atrapado entre las demandas de la multitud y sus propias preocupaciones personales? ¿Alguna vez haz sentido que las cuerdas te empujan en diferentes direcciones? ¿Cómo puede el conocer a Jesús como el verdadero Rey ayudar a cortar esos malos impulsos y traernos a la libertad?

Analiza algunas implicaciones de Jesús diciéndonos que su reino no es de este mundo. ¿Nuestras vidas reflejan vivir en ese reino de otro mundo, o simplemente nos mezclamos con la multitud?

¿Qué pensaste de Jesús en la forma en que manejó el interrogatorio de Pilato? ¿Cómo te hace pensar en Jesús la forma en que Juan presenta a Jesús en esta historia? ¿Quién crees que es Jesús en este pasaje?

El sermón nos desafió a reflexionar sobre la declaración de Jesús: **"Tú dices que yo soy un rey". Reflexionemos juntos sobre cómo podemos decir que Jesús es rey, pero asumimos que Jesús es el tipo de rey que nosotros queremos que sea. ¿Cómo podría Jesús ser un rey que no se alinea con cómo queremos que gobierne? ¿Hay alguna "calcomanía de copiloto" que te gustaría confesar y dejar al pie de la cruz?**

Sermón del 28 de noviembre

[Ir al menú](#)

Adviento 1. Mira el video de Hablando de la vida 4001 | La esperanza es la última palabra

<https://youtu.be/7UgLPzUBX7E>

Escrituras

Salmo 25: 1-10 • Jeremías 33: 14-16 • 1 Tesalon 3: 9-13 • Lucas 21: 25-36

Nuestro tema para esta semana de Adviento es **La esperanza es la última palabra**. En el **Salmo** que nos llama a adorar, el poeta se recuerda a sí mismo que Dios ha estado cumpliendo sus promesas desde el principio y así continuará. **Jeremías** habla del “Renuevo que brotará de David”, cantando *esperanza* mientras Israel ardía a su alrededor. En su **primera carta a Tesalonicenses**, Pablo les recuerda la segunda venida de Jesús y su gran esperanza de perseverar. En **Lucas 21**, Jesús profetiza acerca de la horrible destrucción del templo en el año 70 d.C. y cómo la esperanza del Hijo del Hombre triunfará incluso entonces.

Una residencia permanente

Lucas 21: 25-36

Uno de los métodos cinematográficos más utilizados para mostrar una gran guerra es mediante destellos de escenas violentas que se muestran en rápida sucesión. La destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. podría

ser un ejemplo similar de tales destellos de acuerdo a un escritor de esa época:

"E hizo que toda la ciudad se derrame de sangre, hasta tal punto que el fuego de muchas de las casas se apagó con la sangre de estos hombres".

"Alrededor del Altar, los montones de cadáveres crecían más y más".

"Apiñados alrededor de las entradas, muchos fueron pisoteados por sus amigos, muchos cayeron entre las ruinas todavía calientes y humeantes".

A los que alcanzaron, mataron sin piedad ". Josefo

Estas imágenes brutales (y estas son algunas de las menos brutales), pintan una imagen de una escena despiadada. Roma, la mayor superpotencia del mundo en ese tiempo ,que aplica toda su fuerza sobre una minoría religiosa.

El templo que Herodes reconstruyó, a menudo llamado Segundo Templo, era una maravilla del mundo antiguo. Tenía más de 470,000 pies cuadrados y más de cien pies de altura. Era la columna vertebral de la vida religiosa judía y contenía el Lugar Santísimo, el punto de conexión de Dios con la tierra. En el momento de su destrucción, se había mantenido en pie

durante unos 500 años, y para la mayoría de las personas se consideraba tan sólido y eterno como el sol mismo.

Las palabras de Jesús, dichas unas décadas antes de que ocurriera todo esto, describen este día de devastación:

25 »Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar. 26 Se desmayarán de terror los hombres, temerosos por lo que va a sucederle al mundo, porque los cuerpos celestes serán sacudidos. 27 Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y gran gloria. 28 Cuando comiencen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su redención». (Lucas 21: 25-28 NVI)

Estas palabras a menudo se confunden con una referencia a la Segunda Venida en sí, pero lo más probable es que se refieran a la destrucción del templo, esta batalla brutal que siguió a la muerte y resurrección de Jesús por menos de una generación.

Veamos esto hoy y miremos cómo podemos aprender de estas profecías antiguas y cumplidas. Pero debemos comenzar con la pregunta correcta y no saquear este pasaje de manera reactiva por lo que podría significar para nosotros y dejar atrás lo que no entendemos. Lo primero que debemos preguntar sobre este pasaje siempre debe ser nuestra primera pregunta:

¿Qué nos dice esto acerca de Jesús?

Entonces, y solo entonces, podemos pasar a ...

¿Qué nos dice esto sobre el pueblo de Dios?

¿Qué nos dice esto sobre nosotros mismos?

¿Qué nos dice esto acerca de Jesús?

Esta debe ser siempre nuestra primera pregunta cuando nos acercamos a las Escrituras, no cómo esto se aplica a nosotros, sino cómo se aplica a Jesús. **¿Qué nos enseña esto acerca de quién es Jesús y después de eso, cómo nos aplicamos nosotros mismos a esa realidad?**

Esta podría ser una lectura desorientadora para el comienzo del Adviento: la destrucción increíblemente violenta de la Jerusalén antigua. Pero dejemos de juzgar por un momento y veamos cómo es totalmente apropiado comenzar nuestro primer tema de Adviento: ***la esperanza***.

25 »Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar. (Lucas 21:25 NVI)

Jesús comienza aquí con una imagen impactante, usando un tipo especial de discurso / escritura que aparece en varios lugares de la Biblia y era de uso generalizado en ese momento: el apocalíptico. El sol, la luna, las estrellas y el mar: todo esto se moverá fuera de lugar. Éstas son metáforas de estructuras políticas y religiosas que parecían tan seguras y predecibles como los planetas mismos desmoronándose y deconstruyéndose.

Estas vívidas metáforas estaban destinadas a expresar más sobre cómo algo se sintió en lugar de describir lo que sucedió exactamente, y eso es lo que es el lenguaje apocalíptico. Piénsalo de esta manera: ¿alguna vez te han roto el corazón? ¿Se rompieron las cámaras de tu corazón y colapsaron las arterias? No, pero se sintió así.

Aquí puedes agregar un evento nacional para tu área que se sintió ampliamente. Para mí, sería algo así como el asesinato del presidente Kennedy, o cuando la nave espacial Challenger explotó, o la mañana del 11 de septiembre.

El mundo se acabó, ¿no? Y, sin embargo, no fue así. Eso es lo que Jesús describe aquí, quizás con una lágrima en los ojos, cuando terminó la antigua forma de relacionarse con Dios y tomó su lugar una nueva manera de hacerlo.

El lenguaje en Apocalipsis describe la Segunda Venida y entronización literal y física de Cristo en la tierra, sin duda. Pero gran parte del lenguaje utilizado está destinado a expresar sentimientos más que eventos específicos. Los eventos en sí mismos serán el fin del mundo tal como lo conocemos, pero trazarlos en algún tipo de línea de tiempo detallada es perder el sentido de este tipo de escritura.

Jesús describió lo que vendría pronto, y continúa más adelante en el pasaje para decir que *32 »Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan. 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán. (Lucas 21:32-33 NVI).*

Hay un argumento mal direccionado contra la fe que dice que Jesús predijo que la generación no pasaría antes de la Segunda Venida. Por lo tanto, dice la lógica, Jesús fue incorrecto en su predicción y, por lo tanto, falible y no quien dijo que era. Hay algunas respuestas cristianas elaboradas hacia esta crítica. **Pero Jesús no estaba hablando de la Segunda Venida, estaba hablando de la finalización de la coronación de Jesús como Rey.** El templo fue destruido y Jesús asumió el control como la conexión entre Dios y la humanidad.

27 Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y gran gloria. (Lucas 21:27 NVI)

Lo viejo ha pasado, ha llegado lo nuevo. Aquí Jesús hace una referencia al lugar de donde vino uno de los nombres de Dios, **Daniel 7:**

13 »En esa visión nocturna, vi que alguien con aspecto humano[a] venía entre las nubes del cielo. Se acercó al venerable Anciano y fue llevado a su presencia, (Daniel 7:13 NVI)

Daniel usa ese mismo lenguaje apocalíptico para describir la ascensión de este extraño personaje, el Hijo del Hombre, para sentarse a la diestra de Dios. Esto describe a Jesús entrando en el lugar real cuando el templo, el símbolo, se cae y la Realidad, el símbolo al que éste señala, toma su lugar.

¿Qué nos dice esto acerca de Jesús? Esta extraña imagen nos lleva a uno de los temas principales de la vida de Jesús: **el reino de Dios ha llegado y él es el rey**. Su ascensión no es solo una construcción teológica o un artefacto religioso: **es el rey de los judíos, de los cristianos, del mundo**.

¿Qué nos dice esto sobre el pueblo de Dios?

Jesús estaba hablando de su venida para asumir el cargo de rey del reino de Dios. Pero la pregunta persistente se destaca: ¿Qué tiene que ver la destrucción del templo con nosotros hoy, ahora mismo? Nuevamente, tenemos que dar un paso atrás para ver la historia completa del pueblo de Dios.

Como protestantes modernos, a menudo entendemos mal nuestra historia como pueblo de Dios. Tenemos la tendencia a pensar que Dios dio la Ley, los israelitas no pudieron cumplirla, y luego Jesús tuvo que limpiar el desorden.

Desde antes de que Eva alcanzara la fruto del árbol, Dios había escrito el plan para la humanidad. Eligió de entre la humanidad caída a una persona, luego a una familia, luego a una nación. Luego de esa nación, un linaje, y de esa única familia, el vientre de una adolescente fiel. Toda la práctica del judaísmo a lo largo de todos esos siglos fue parte del proceso en el que

Dios vino a nosotros en Jesús. Es una larga historia continua que culmina en Jesús. Nada fue en vano.

El símbolo del templo, como los planes de boda que una chica puede guardar antes de casarse, o la bicicleta que monta un chico antes de conducir un coche, cede cuando llega la Realidad. Pero esto no significa ni por un momento que los símbolos no fueran importantes, solo que están, como dijo Jesús, "**cumplidos**" en él (**Mateo 5:17**).

21 Entonces los que estén en Judea huyan a las montañas, los que estén en la ciudad salgan de ella, y los que estén en el campo no entren en la ciudad.
(Lucas 21:21 NVI)

Al hacer lo que parece un comentario pasajero aquí, Jesús expresa la nueva realidad de cómo el pueblo de Dios se relacionará con él. Le dice al pueblo de Dios, el pueblo elegido por Dios, que huya de Jerusalén. **Señala el hecho de que ahora el pueblo de Dios lo adorará en espíritu y en verdad, no en un edificio.** La presencia de Dios ahora habita con el pueblo de Dios en comunión entre sí, no en una habitación envuelta por una cortina, como estaba en el Lugar Santísimo.

25 »Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar.
(Lucas 21:25 NVI)

Esta no es una imagen infrecuente en lenguaje apocalíptico. El sol y la luna, los divisores predecibles del día y la noche, los pilares del universo, se verán interrumpidos. La gravedad misma del universo cambió y nuestras coordenadas nunca volverán a ser las mismas: nuestros puntos de referencia se habrán ido.

Jesús les dice que algo nuevo está sucediendo y que el Señor de Jerusalén es restaurado como el Señor del Universo. La historia del pueblo de Dios va de las sombras y las promesas a una relación plena.

¿Qué nos dice esto sobre nosotros mismos?

Solo después de haber aplicado este pasaje a Dios y a la gran historia de la redención, podremos llevarlo a casa en nuestras propias vidas. La palabra "viva y eficaz" de Dios nos habla continuamente, como hemos visto en la historia de la redención desde el Edén hasta Israel hasta hoy. **¿Qué descubre sobre nosotros apocalipsis** (que proviene de la palabra griega para "descubrir" y "revelar")?

Uno de los puntos más importantes, como ya hemos comentado, es nuestra conexión con el pueblo de Dios. Somos hermanos y hermanas con todos aquellos antes, incluso antes de Jesús, y somos parte del plan de Dios para el universo.

Otro tema de este breve pasaje es vigilar:

³⁴ »Tengan cuidado, no sea que se les endurezca el corazón por el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida. De otra manera, aquel día caerá de improviso sobre ustedes, (Lucas 21:34 NVI)

Jesús nos habla de ser conscientes, estar preparados y darnos cuenta de la fragilidad de lo que pensamos que es para siempre. Jesús fue impulsado a esta discusión por alguien que señaló lo hermoso que es el templo. Como dijimos, era una maravilla del mundo antiguo (no una de las Siete Maravillas, pero sigue siendo famosa). El templo estaba tan seguro como el sol y la luna, y luego desapareció.

Si alguna vez has visto algo que pensaste que estaba seguro y luego se derrumbó repentinamente, sabes que es un tipo especial de trauma.

Muchos de nosotros vimos las Torres Gemelas, un ícono del triunfo financiero, caer al suelo en una nube de polvo y fuego. Hemos visto cómo las relaciones se desmoronan, las organizaciones estables se desmoronan y el mundo entero se paralizó cuando llegó un virus en 2020. Estas instituciones no están equivocadas en sí mismas, son la forma en que funciona el mundo, pero surge un problema cuando les damos por sentado, y confiamos en ellas más de lo que confiamos en Dios.

Mantengámonos alerta, recuerda que nada es para siempre en el mundo porque este mundo, tal como es, no es nuestro hogar permanente. Esto nos da cierta libertad: no tenemos que estar en deuda con las tendencias y modas porque sabemos dónde está nuestra identidad. No tenemos que estar obsesionados con la próxima promoción o el mísero foco de atención que podamos captar, porque sabemos que nuestro valor proviene de mucho más allá de estas cosas.

Esta sensación de fragilidad nos da tanto libertad como responsabilidad. Jesús nos llama a vigilar, a no embriagarnos con los placeres y entretenimientos del mundo, sino a sostener el mundo con la mano abierta, sabiendo que nada es permanente. En lugar de distraernos compitiendo por el centro de atención o anestesiarnos con las compras y la diversión, nos mantenemos alerta para saber que Dios está en movimiento y queremos estar donde Él está.

Finalmente ¿Qué nos dice esto acerca de Jesús? - Jesús es el rey que llegó al poder después de que se desvanecieran las viejas costumbres. Los símbolos quedaron obsoletos cuando llegó la Realidad que significaba.

¿Qué nos dice esto sobre el pueblo de Dios? - Esta primera venida de Jesús inició una nueva era de Dios relacionada con la humanidad. En lugar de en un templo, adoramos en espíritu y en verdad. En lugar de estar confinados

a un grupo de personas en particular, el cuerpo de Cristo se extiende por todo el mundo.

¿Qué nos dice esto sobre nosotros mismos? - Este evento catastrófico nos dice que todas nuestras instituciones, incluso las religiosas, no son permanentes. La fragilidad de este mundo es absoluta y esperamos un reino eterno.

Preguntas del sermón: ***Una residencia permanente***

¿Alguna vez te rompieron el corazón cuando eras más joven? ¿Recuerdas haber sentido que el mundo se iba a acabar? (comparte historias)

Hablamos de Jesús usando el lenguaje "apocalíptico" al describir la destrucción de Jerusalén y el templo. Este es un modo de descripción más relacionado con los sentimientos que con la descripción específica de eventos. Es similar a decir "mi corazón está roto".

¿Pensamos a menudo en la realidad de que Jesús es rey, que es “el Hijo del Hombre que viene en una nube” (**Lucas 21:27**)? Vivimos en una época en la que todo el mundo afirma su "propia verdad" y, a menudo, no cree que haya una verdad coherente sobre el universo. **¿Cómo podemos, en este tiempo, exaltar a Jesús como rey sobre todo de una manera amorosa y llena de gracia?**

Vivimos en una época en la que los teólogos dicen que el reino de Dios "ya está pero todavía no". Jesús trajo el reino, pero no está aquí del todo y no lo estará hasta la segunda venida. ¿Qué significa vivir en este tipo de tensión? ¿Cómo vivimos como el reino y lo esperamos al mismo tiempo?

Preguntas del video hablando de vida: ***"La esperanza es la última palabra"***

¿Crees que la esperanza tiene la última palabra? ¿Qué significa vivir como el pueblo de esperanza de Dios?

¿Cómo mantenemos la esperanza en los tiempos difíciles, como los que atravesó Jeremías?

Podemos pensar en Jesús como nuestro mejor amigo y consolador, pero ¿pensamos en él como el rey del universo? ¿Eso cambia nuestra percepción?

Cita para reflexionar: "Toda la sabiduría humana se resume en dos palabras: confiar y esperar". Alejandro Dumas.



Visita nuestra página web



Ir al menú

<https://comuniondegracia.org/>



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL